



EL TEATRO DESDE LA POSGUERRA HASTA LA ACTUALIDAD

Rasgos generales

El teatro de la posguerra española cumplió básicamente dos funciones: entretener, el público prefería el esparcimiento a la evocación de la tragedia reciente, y transmitir la ideología del bando ganador por medio de distintas vías:

- Negación de las aportaciones más relevantes de Valle-Inclán y Lorca.
- Estreno de obras que exaltaban los valores de los vencedores: Por la *Virgen capitana*, de Pemán, *La Santa Hermandad*, de Marquina.
- Programación de autores clásicos, como referentes de épocas gloriosas: *Peribáñez*, *Don Juan Tenorio* o *El castigo sin venganza*.

Una vez terminada la guerra, se estableció un férreo control sobre las obras nuevas y los repertorios, en el que tuvieron un importante papel el Estado y la Iglesia. Este fenómeno desarrolló la consiguiente autocensura en los dramaturgos. Otra modalidad de censura la ejerció la crítica, que solía funcionar como ideóloga, aconsejando y advirtiendo.

Corrientes del teatro de posguerra

Teatro burgués, con Jacinto Benavente como guía, estos dramaturgos realizan una dramaturgia caracterizada por: **a-** presentar personajes pertenecientes a la clase burguesa, o alta, **b-** tener un desarrollo temático en espacios lujosos o confortables, **c-** repetición de una serie de temas (adulterio, infidelidad, , conflictos generacionales...) desarrollados sin profundidad, con un desenlace feliz y lecciones ejemplificadoras. Son obras con diálogos cargados de humor, gracia e ingenio.

Nombres representativo de este teatro son, José López, Rubio *Celos del aire*, Jose M^a Pemán, *Los tres etcéteras de don Simón*.

Teatro de humor El teatro de humor floreció con dos importantes representantes que habían comenzado a escribir antes de la contienda: Enrique Jardiel Poncela y Miguel Mihura.

Enrique Jardiel Poncela

En las obras teatrales de Jardiel Poncela predomina la despreocupación. El teatro de Jardiel pretendía el alejamiento de dudas y problemas. Su producción se caracteriza por la incorporación de lo inverosímil, con ingredientes de locura y misterio. En sus obras abundan exuberantes acotaciones sobre decorados que colaboran en la creación de un espacio lúdico. Los personajes, siempre numerosos, pertenecen a la burguesía. Representan una sociedad feliz cuyos objetivos son el amor y el dinero. Entre sus obras destacan *Eloísa está debajo de un almendro* (1940), plantea el tema de la locura. *Angelina o el honor de un brigadier*, *Un marido de ida y vuelta*, *Los ladrones somos gente honrada*.

Miguel Mihura

La producción dramática de Mihura no pretende reflejar la vida, sino idealizarla por medio de la humanización de sus personajes y el triunfo de la bondad y la ternura. En sus obras, distorsiona la realidad por medio de la imaginación y la fantasía poética. El humor de Mihura es producto de la asociación inverosímil de elementos, de la exageración. *Tres sombreros de copa*, es su obra más representativa, se estrenó en 1952, veinte años después de ser escrita, *otras obras son Melocotón en almíbar*, *Maribel y la extraña familia*.



Teatro inconformista y existencial El estreno en 1949 de *Historia de una escalera*, de Antonio Buero Vallejo, marcó un cambio en el teatro español. Con esta obra, nació el drama realista, en el que, a partir de un contexto, un argumento y unos personajes identificables, se intentaba hablar de la realidad desde el escenario. Este drama se consolidó con *Escuadra hacia la muerte* (1952), de Alfonso Sastre. A ellos se unió un grupo de dramaturgos «con idénticas intenciones, algunas coincidencias, y diferentes formas de abordar el proceso teatral»: José Martín Recuerda, *Los salvajes en Puente San Gil*, Lauro Olmo, *La camisa* (1962) Carlos Muñiz, *El tintero* y Ricardo Rodríguez Méndez, *Los inocentes de la Moncloa* (1960).. La temática de estas obras es de contenido social, abordan contenidos concretos: la situación de los obreros, la angustia de unos opositores...en general abordan la injusticia social y de la alienación. La actitud del autor es de testimonio social o protesta. Son autores que intentan crear un teatro comprometido con los problemas de la España de la posguerra.

Buero Vallejo (1916-200)

La trayectoria de Buero Vallejo es la más significativa del teatro de la posguerra. En su teatro, Buero buscó la moderna tragedia española que ha de ser sustancialmente esperanzadora. Sus obras representan un intento de síntesis de realismo y simbolismo, y en ellas opone personajes contemplativos a personajes activos con relaciones conflictivas entre ellos. Aunque la mayoría se desarrollan en una época concreta, de la historia de España, pero los problemas que plantea adquieren una dimensión universal. En muchas de ellas, Buero emplea el fenómeno de inmersión, o intento de incorporar al espectador, introduciéndolo en el mundo interno del protagonista.

En su trayectoria se distinguen varias etapas:

- **Etapla existencial** comienza con *Historia de una escalera*, (1949) que refleja un mundo gris de vecinos (personaje colectivo) con sus ilusiones y fracasos, vidas inútiles en marcadas por la frustración. *En la ardiente oscuridad* (1950)
- **Etapla social** inicia con *Hoy es fiesta* (1956) otra pieza de personaje colectivo en la que indirectamente se denuncia la miseria y la opresión; sigue *El concierto de San Ovidio*(1962), *El traqaluz* (1967) y *Las Meninas*.
- **Tercera etapa** en la que, sin abandonar el autor sus preocupaciones ideológicas y éticas, intenta mayor renovación formal, con obras como *La Fundación* (1974), un drama simbólico en el que se denuncia la tortura en las cárceles franquistas. Los últimos dramas constituyen una crítica al capitalismo, *Trampas del azar* (1994) .

Alfonso Sastre

Su trayectoria teatral comenzó en grupos universitarios y de cámara y ensayo. Se trata de obras en un acto, con abundantes distorsiones espacio-temporales y uso del *flash-back*, en las que el dramaturgo crea un mundo onírico: *Ha sonado la muerte*, *Uranio 235*, *Cargamento de sueños* (1946). *Escuadra hacia la muerte*

Tragedias complejas la tragedia compleja de Alfonso Sastre incorporan un humor de situación negro y profundo que permite del distanciamiento de las historias contadas

La sangre y la ceniza. *La taberna fantástica*

Teatro en el exilio El teatro del exilio, desarrollado especialmente en México y Argentina desde los años de posguerra, incluye novedades vanguardistas.

Rafael Alberti había cultivado un teatro político que continuó en el exilio: *Noche de guerra en el Museo del Prado* y *El adfesio*.



Max Aub (1903-1972) comenzó su obra dramática en el ámbito de la farsa, dominado por la estética vanguardista: *El desconfiado prodigioso* (1924) y *Jácara del avaro* (1935). *San Juan* (1942)

Los vanguardistas

Herederos del teatro del absurdo y del teatro de la crueldad, Fernando Arrabal y Francisco Nieva han escrito obras muchas veces incomprendidas.

Fernando Arrabal Manifestó su talante innovador apartándose del realismo. Sus obras iniciales se caracterizan por la elementalidad escénica: decorados escuetos, personajes primitivos y lenguaje ingenuo con rasgos de un humor procedente del absurdo. Se trata de un teatro de seres indefensos, víctimas de opresores ocultos, en el que priman la desazón y la inquietud. Los temas más frecuentes en sus obras son la religión y la sexualidad, la política, el amor y la muerte. Destacan *Pic-Nic*, *Los hombres del triciclo*, *El laberinto*, *Los dos verdugos* y *Ceremonia por un negro asesinado*.

Francisco Nieva

Su producción dramática conecta con el teatro del absurdo, pero a diferencia del pesimismo y la resignación de éste, en Nieva siempre hay una posibilidad que conduce a la salvación. En sus dramas, plantea el problema de las relaciones entre el hombre y la sociedad, la represión de la sociedad constituye su tema básico. Destacan *Pelo de tormenta*. *Malditas sean Coronada y sus hijas*. *Sombra y quimera de Larra*.

El teatro independiente

A finales de los sesenta, el teatro universitario se transformó en lo que se denominaría teatro independiente. Esta «independencia» suponía el rechazo del teatro conservador mediante la elaboración de una estética peculiar y el intento de autofinanciación. En esta orientación fue pionera L'Escola Dramatica Adria Gual (1960), con Ricard Salvat, que introdujo en España la dramaturgia de Bertolt Brecht.

También son iniciadores de este tipo de teatro los miembros del grupo **Els Joglars**, encabezado por Albert Boadella, creadores de un teatro del silencio, que potencia la expresión corporal y su capacidad significativa.

En Barcelona, destacan también **Els Comediants**, encabezados por Joan Font, con grandiosos espectáculos de animación desarrollados preferentemente en la calle. Otros grupos catalanes son **Dagoll Dagom**, **El tricicle** y **La Fura dels Baus**...

Hacia finales de los años 70 se impuso la moda del teatro de calle, que da importancia a los elementos paraverbales en perjuicio de los verbales. Superada la transición política, se produjo la progresiva desaparición de este tipo de teatro.

Últimas dramaturgias

Hacia 1975, aparece una serie de autores que abordan temas contemporáneos, con una estética realista (algún elemento fantástico y onírico) y una moderada renovación formal. Los autores muestran predilección por la comedia, aunque, a veces, con ribetes trágicos. Destacan dos dramaturgos : Jose Luis Alonso de Santos, *Bajarse al moro* Jose Luis Sánchez Sierra , *Ay Carmela*